

hacer descansar a los niños, cuyo tierno cerebro se fatiga fácilmente con una contracción continuada en un mismo objeto. Porque es un error vulgar y grave el creer que el descanso es ocio. el mejor modo de descansar es variar de ocupación. Pero para no oponerse á faltar al gran principio de la enseñanza gradual, la variedad debe mas bien aplicarse á los ejercicios que sirvan para aprender una misma cosa, que á la enseñanza de cosas distintas; y ademas debería tenerse presente que el mejor descanso para el ejercicio intelectual es el ejercicio corporal, y vice versa.

VII. La enseñanza, físicamente, debería ser completa. ¿Por qué se ha condenado la mitad del cuerpo humano á una inacción, á una inhabilidad absoluta? La destreza de la mano izquierda no es cosa que deba desprenderse. Esta destreza sirve de descanso en todo trabajo manual muy prolongado: contribuye á la salud repartiendo las fuerzas con mas igualdad: prepara admirablemente para ciertas profesiones como las del grabador y el litógrafo: permite efectuar ciertas operaciones diarias ó frecuentes con mas perfección y rapidez que con la mano derecha empleada exclusivamente: enfín no deja interrumpir la actividad del hombre en caso de impotencia, temporal ó perpetua, de la otra mano. El hombre reducido á vivir del trabajo cotidiano (y allá pueden llegar todos): si no ha aprendido desde niño á manejar la mano izquierda, puede por una quemadura, por una contusión, por un golpe, por una sangría, por cualquier accidente enfín, hallarse sin pan por algunos dias ó meses á causa de la negligencia ó de las preocupaciones del padre, ó del maestro que estableció exclusión y privilegios; entre las cosas que Dios hizo mas iguales. Para conseguir una destreza en la mano izquierda igual á la de la derecha, deberían dividirse los dias del niño en dias izquierdos y dias derechos; los primeros serian los dias impares de cada mes, y los segundos los dias pares.

VIII. La enseñanza deba ser benigna. De cuantos sentimientos malos deben sofocarse en el hombre, ninguno hai peor que el miedo. El miedo es lo que mas fácil y seguramente conduce á la falsedad, á la adulación, á la bajeza y aun al crimen. La disposición habitual al miedo es lo que se llama cobardía, y la cobardía es la supresión de toda independencia, la compresión de toda jenerosidad, de toda virtud. En los niños el miedo es particularmente malo. Porque en cuanto á sus progresos actuales el miedo solo sirve para enfermarles el cuerpo, atajarles la voluntad, y oscurecerles el entendimiento. Y en cuanto á su suerte futura, el miedo, pasando á ser carácter, les prepara un porvenir de angustias, de improbabilidad y de montira. Sin duda que para los niños lo mismo que para los hombres es necesaria una lei penal, compuesta del triple aparato de la amenaza, del castigo y del ejemplo; pero esa necesidad, es menor, y aun sus efectos son mas dudosos, que lo que vulgarmente

carácter cronico dan lugar á la meditación, al arrepentimiento, y á la reforma; aquellas que hacen avergonzarse mas de la falta que del modo de reprimirla; aquellas que no producen odio contra el que las impone; aquellas, enfín, que no consisten en lo que, voluntariamente practicado, seria el ejercicio de alguna virtud. En este último caso se hallan el trabajo aplicado al perezoso, el silencio aplicado al charlatan.

COLEJO DEL ESPIRITU SANTO.

Este interesante establecimiento va á recibir un grande ensanche en el próximo año escolar; va á concluirse un espacioso edificio ingeniosamente dispuesto, que procura salas de estudio y dormitorios que reúnen condiciones importantes; abrigo, y grande espacio que evite los malos efectos de una atmósfera estrecha y pervertida por la acción de la transpiración y de las luces artificiales; inspección fácil y constante; separación de mesas para los diferentes estudios que necesitan cierto aparato como el dibujo y la escritura. Se prepara con teatro en que representarán los alumnos piezas dramáticas en los diferentes idiomas que estudien; medio muy eficaz para perfeccionar la pronunciación, y disipar el embarazo que regularmente esperimentan los niños para expresarse en un idioma extraño delante de otras personas.

Estamos informados de que el Director trata de establecer en su Colejo gradualmente la enseñanza de las ciencias naturales, físicas y matemáticas, de la medicina y de la jurisprudencia; y que sujetos distinguidos por su instrucción se encargaran de las cátedras respectivas.

En este Colejo se está realizando á la vista de todos la teoría de la superioridad de los establecimientos de enseñanza por empresa particular sobre los públicos, administrados por empleados. Este Colejo crece y se desarrolla de una manera notable, porque su crecimiento y mejora son el fundamento del crédito y ganancia del empresario. Dos establecimientos son provocados á la competencia de mejora y de adelanto, por el Colejo del Espíritu Santo, la Universidad, y el Seminario: la primera dispone de muchos recursos; el segundo participa hasta cierto punto de las ventajas de un establecimiento particular. La lucha de una noble emulación entre catedráticos y catedráticos, entre estudiantes y estudiantes nos procuraran, sin duda, progresos que no hubieramos podido esperar de la Universidad sola. Nunca la enseñanza en esta ciudad se habia visto en un pie que ofreciese tan lisonjeras esperanzas como al presente.

Muy pronto deben empezar los actos literarios públicos; y esperamos que todos los amigos de la instrucción, todos los que quieran el adelanto y la civilización del país concurrirán a presenciarnos de los esfuerzos de los maestros y de los

otros por el del primero de nuestros establecimientos literarios, y haciendo por medio de esta preparación moral reformadora, que el sacerdote sea al mismo tiempo el hombre social, el ceretela de las ciencias y el predicador ilustrado de la fé. No podíamos menos que aplaudir una innovacion que tanto influjo podia tener en la moralidad é ilustracion de nuestro pueblo, siempre dominado, á pesar de sus desordenados arrebatos, por las influencias del sacerdote, influencias que serán siempre tanto mas poderosas cuanto mas dotes adornen al hombre evangélico que las ejerce.

Quando hablábamos de los estudios del convento de la Merced y de sus progresos y adelantos, no olvidábamos estimular con su ejemplo á las demas comunidades, porque creíamos entonces como creemos hoy, que mancomunadas en sus esfuerzos nuestras distintas órdenes de religiosos, podrian hacer mas por la rejeneracion del pueblo que el Gobierno con todas sus solicitudes por la educacion popular y con todas sus leyes por influir en las costumbres y crear nuevos hábitos, placeres y necesidades. No estábamos lejos de ver en parte realizada esta mancomunidad que deseábamos, pues hoy tenemos á la vista un brillante prospecto para la fundacion de un liceo en el convento de Santo Domingo, suscrito por el muy estimable sacerdote de la órden, Fr. José Benítez.

“Nombrado, dice, Rejente de estudios por los MM. RR. PP. Provincial, Prior, y Consejo de Maestros del convento grande de Predicadores, he sido facultado al mismo tiempo para proporcionar por los medios posibles á los religiosos estudiantes, algunas clases ademas de las que actualmente se cursan. Mas, el desempeño de este importante cargo, ofrece dificultades graves, que es necesario salvar para darle cima de algun modo. Conozco que las clases establecidas hasta ahora en nuestros claustros, no son suficientes para formar una educacion completa, cual lo exige la ilustracion de la época presente; que no debemos mirar con indiferencia el progreso de las letras y ciencias en todas las clases de la sociedad; y que nuestros jóvenes dedicados á la carrera eclesiástica, y á ser algun dia los maestros del pueblo, no deben carecer de los conocimientos indispensables para esponer con dignidad los principios de la sana moral, y sostener contra los ataques de la impiedad la pureza de los dogmas religiosos. Para llenar tan alta mision, es preciso que realcon con la influencia de las luces el respeto debido al ministerio sacerdotal.

“Fundado en estas consideraciones, he creido indispensable dar impulso á los estudios de nuestro convento abriendo nuevas clases; pero esto no pasaria de un pensamiento irrealizable si solo contásemos con nuestros propios recursos, no teniendo lo bastante para dotar los profesores que deben desempeñarlos. Con el objeto de remediar esta falta hemos resuelto fundar un establecimiento lita-

los vicios y preocupaciones de nuestros progresos, doto que dirige la conciencia, que sacarlo del abatimiento, coloca su ignorancia, habremos civilizado.

Ojalá las demas comunidades sin vacilar el noble las de Santo Domingo antes de mucho tiempo un foco de luz y de patria y á la religión al sacerdote de nuevo de su carácter el talento para cumplir jélica, pues, que y jico para encaminar ciencias; la razon de la incredulidad se ha y es menester añadir sentimiento las cifra expresion de la filos

Juicio que un p último de los

Bosquejemos bre actual de estas R penosamente conv contra los Norte se encuentra consi Monagas vacilante, halla en un pie de se temen proscrip del Gobierno, y sa los revolucionarios; bambolea tambien dades de los ingles de Nicaragua, y u consecuencia de la jueo; en la Nueva Republicas época Presidente, y el G á los ataques de u las proscripciones sion del jeneral B de ser víctima de encuentra este de virtualmente tiene extremo ó á la irrita de las pasiones p antecedentes que que el jeneral Ca esta rica Repúbl rumpa la marel Bolivia desde la elto á consumir l de mayo se oía en á Ballivian, al di

rario, en el que serán admitidos jóvenes esternos que podrán cursar todas las clases que en él se lleven, sin otro gravámen que una corta pensión para el pago de los catedráticos que no sean religiosos de nuestro convento. Podemos contar con los mismos distinguidos profesores que con tanto crédito ejercen la enseñanza en el Instituto Nacional; y los padres de familia que se dignen confiar a la educación de sus hijos, quedarán satisfechos de la rectitud de nuestras intenciones, y de que no nos proponemos un objeto de especulación, viendo cada tres meses la cuenta que presentaremos al público de los ingresos y salidas que tenga el establecimiento."

Las clases que desempeñarán en el nuevo liceo de los Reverendos Padres de Santo Domingo los profesores del Instituto Nacional, son las siguientes: Lectura y Caligrafía, Aritmética elemental, Gramática Castellana, Cosmografía, Geografía física y política, Historia antigua, Francesa, Dibujo, Música elemental. Y los ramos desempeñados por catedráticos religiosos; Latinitad, Religión, Filosofía moderna, Derecho Natural, Lugares Teológicos, Teología dogmática, Derecho Canónico.

En el progreso de la enseñanza, dice el prospecto del Rejente de los estudios, Fr. José Benites, se abrirán otras clases, como la de literatura, y las necesarias para completar los estudios históricos.

Concluye el prospecto con estas palabras: "Facilitar medios de educación á nuestros jóvenes religiosos, y prestar un pequeño servicio á la sociedad, es todo el objeto á que se encaminan nuestros deseos. El Consejo de la Universidad a quien he dado noticia de plan y bases del establecimiento se ha servido aprobarlo y aplaudirlo; y no creo superfluo añadir que he consultado sobre la misma materia y sus pormenores con el señor decano de la facultad de Teología, encargado por el mismo Consejo de formar un programa para los estudios de las comunidades religiosas de la Capital. Tendrá lugar la apertura de las clases enunciadas el día 4 de agosto si se reuniese el suficiente número de alumnos &c."

Simpatizamos de todo corazón con las bellas ideas emitidas por el digno Rejente de los estudios de Santo Domingo. Era ya tiempo que esta respetable comunidad, siguiese el movimiento de civilización que se opera en nuestra sociedad y prepararse en sus claustros combatientes para aniquilar un día los vicios y preocupaciones que retardan la marcha de nuestros progresos. ¿Quién mejor que el sacerdote que dirige la conciencia del pueblo, que domina su corazón, que morijera sus costumbres, puede sacarlo del abatimiento y degradación en que lo coloca su ignorancia? Demos luz al sacerdote y habremos civilizado al pueblo.

Ojalá las demás comunidades religiosas siguiesen

piración contra el Gobierno del jeneral Velasco, el cuadro que representa la República Argentina es bastante manifiesto á todos para que nos detengamos en bosquejarlo. De modo que Chile es la República que mas garantías de orden y de paz puede dar á la inmigración Europea. Que el Gobierno y las Cámaras de Chile no pierdan pues momento, y que imitando á los Norte-Americanos, rivalicen con ellos ideando proyectos que remuevan todos los obstáculos que opongan los hombres de miras mesquinaz é intolerantes y que abran las puertas de la República, sin gravámen alguno, al extranjero que traiga á nuestro suelo luces, capitales ó industria.

HISTORIA DE LA REVOLUCION FRANCESA

POR LUIS BLANC.

Después de tantas historias de la revolución francesa, el capítulo que sigue de la de Luis Blanc, que está actualmente publicándose, tiene tanto de nuevo y curioso, que no dudamos será leído con interés. Es el 3.º del libro 1.º (tomo 2.º)

Entre tanto, poseída de irresistibles deseos, agitada de mil esperanzas confusas, la Francia había tomado de algún tiempo atrás un aspecto extraño. Debajo de aquellas rejiones, espuestas á la vista de todos, en que la reina se entregaba á sus placeres, el Conde de Provenza á sus maquinaciones y Necker á sus cálculos, una multitud de espíritus inquietos tentaban las vías de la suerte. No bastaba ya juzgar á los sacerdotes y humillar á los reyes, se quería dar á la moral un nuevo temple derivándola de otras fuentes; pedíase al porvenir un dios desconocido. En su entusiasmo, á la par injenuo y sombrío, se preguntaban algunos, sino sería dado al hombre levantar el velo tendido sobre el origen y el fin de los mundos, y porque un ser dotado de la triple potestad de amar, meditar y querer, no habría de llegar á apoderarse de las fuerzas ocultas de la naturaleza, á sorprender el secreto de la vida, á vencer la muerte. Jamas se engolfó en abismos tales el entendimiento humano, ni se creó tan fantásticos reinos. Cuando en 1740, se oyó decir al Conde de Saint Germain: "tengo muchos siglos de edad: gocé de la íntima confianza de Francisco I; conocí á Jesucristo" no escitó mas que sonrisa. Hijo natural del rei de Portugal, según unos, de un judío y de una princesa polaca, según otros, apenas debió sus primeros sucesos de curiosidad á otra cosa que al escepticismo mismo cuyo imperio atacaba con una osadía tan orijinal. Madame de Pompadour le amó por capricho, Luis XV por fastidio, el duque de Choiseul por afectación y dandó á entender que era un espía diplomática. Pero llegó el momento en que el misticismo llevó

viene de los Angeles ó del infierno; la naturaleza les obedece; nada iguala á su poder. Según otros, eran impostores que debían á la imbecilidad pública todo su jenio, virtud y fortuna. Otros, enfin, los miraban como sectarios que se habían conjurado contra todas las tiranías; si afectaban estar embobados en el estudio de las ciencias ocultas, era para substraerse á la vijilancia y engañar la suspicacia de los gobiernos; si se envolvían en el ministerio, era para mejor dominar en el prestigio de lo maravilloso á la crédula muchedumbre; sus jefes eran apóstoles de revolución, y el oro de que se servían para su *propaganda*, aquel oro que se pretendía fundido en crisoles mágicos, salía de una caja central, alimentada por suscripciones secretas y sistemáticas, por suscripciones de conspiradores.

En estas circunstancias se vió llegar á Paris un hombre de celebridad estraña, que poseía todas las cualidades ventajosas; mucha dignidad en los modales, una cara espresiva, con cierta mezcla de dulzura, una mirada profunda, una boca desdeñosa pero con algo de afectuoso y tierno. Todo en él era misterioso. ¿Cuál había sido el lugar de su nacimiento? ¿Cuál su familia? ¿Dónde y por qué medios había adquirido la ciencia de que parecía dotado, y las riquezas que tan magníficamente gastaba? Dábase el título de Conde de Cagliostro. ¿Era este su verdadero nombre? Su edad misma era incierta; muchos se complacían en atribuirle, bajo la esterilidad juvenil, la experiencia de una larga vida. Contábase que había descubierto la piedra filosofal; que predecía el porvenir; que estaba en comunicacion con los espíritus celestes. Presentado á Lavater en Basilea, había dejado en él una impresion indefinible de admiración y desconfianza. "Es un hombre que sorprende," escribía hablando de Cagliostro el *Ministro del Santo Evangelio* de Zurich, el bueno y piadoso Lavater: "pero yo no creo en este hombre. ¡Ah, si fuese humilde como un niño! Con que solo se doblegase á la sencillez del Evangelio, á la dignidad de Nuestro Señor, ¿quién sería mas grande que él?"

Luego diremos qué motivos traían a Cagliostro y qué papel se le había señalado. Pero antetodo es necesario introducir al lector en la mina que cavaban entonces bajo los tronos y los altares unos revolucionarios harto mas astutos y activos que los enciclopedistas.

Una asociación compacta de hombres de todos países, de todas religiones, de todos rangos ligados por convenciones simbólicas, empeñados bajo la fé del juramento á guardar inviolablemente el secreto de su existencia interior, sometidos á pruebas lúgubres, ocupados en ceremonias fantásticas, pero que practicaban en otras partes la beneficencia, y que se trataban con

da nuestros progresos. ¿Quién mejor que el sacerdote que dirige la conciencia del pueblo, que domina su corazón, que morijera sus costumbres, puede sacarlo del abatimiento y degradación en que lo coloca su ignorancia? Demos luz al sacerdote y habremos civilizado al pueblo.

Ojalá las demás comunidades religiosas siguiesen sin vacilar el noble ejemplo que hoy les presentan las de Santo Domingo y la Merced, que de seguro, antes de mucho tiempo veríamos en cada convento, un foco de luz y de civilización que prometería á la patria y á la religión grandes bienes. Solo le falta al sacerdote de nuestros claustros unir al prestigio de su carácter el prestigio de la sabiduría y del talento para cumplir noblemente su misión evangélica, pues, que ya no basta el dogmatismo teológico para encaminar los espíritus y dirigir las conciencias; la razón humana se ha elevado demasiado; la incredulidad se ha ido entranando en los corazones y es menester añadir al lenguaje elocuente del sentimiento las cifras invariables del raciocinio y la expresión de la filosofía veraz.

Juicio que un periódico de Chile forma en julio último de los Estados hispano-americanos.

Bosquejemos brevemente el cuadro del estado actual de estas Repúblicas y veremos á Méjico penosamente convaliente de su dura y larga lucha contra los Norte-Americanos, la paz de Venezuela se encuentra consistente, el Gobierno del General Monagas vacilante, Maracambo rebelde y fuerte se halla en un pié de guerra formidable y en Caracas se temen proscripciones y arbitrariedades de parte del Gobierno, y sangrientas revueltas de parte de los revolucionarios; en Centro-América el Gobierno bambolea también y tiene que sostener las hostilidades de los ingleses á consecuencia de la cuestión de Nicaragua, y una guerra contra Costa-Rica á consecuencia de la insurrección acaecida en Aloyuelo; en la Nueva-Granada en lo crisis fatal de las Repúblicas época de la elección de un nuevo Presidente, y el Gobierno tiene que hacer frente á los ataques de una fuerte oposición; en el Ecuador las proscripciones continúan so pretexto de la invasión del general Flores; el coronel Dávalos acaba de ser víctima del estado de inseguridad en que se encuentra este desgraciado país, y las elecciones que virtualmente tienen lugar van á llegar al último estremo ó á la irritación del Gobierno ó al desenfreno de las pasiones populares, y en el Perú, según los antecedentes que tenemos á la vista no será extraño que el general Castilla sufra algun baiwen, y que esta rica República, digna de mejor suerte, interrumpa la marcha progresiva que ha empezado; Bolivia desde la caída del general Ballivian, ha vuelto á consumir la carrera de las revoluciones; el 25 de mayo se oía en la ciudad de La Paz, tiros y vivas á Ballivian, al día siguiente se descubrió una cons-

piración á otra cosa que al escepticismo mismo cuyo imperio atacaba con una osadía tan orijinal. Madame de Pompadour le amó por capricho, Luis XV por fastidio, el duque de Choiseul por afectación y dandó á entender que era un espía diplomática. Pero llegó el momento en que el misticismo logró algo mas que un patrocinio peligroso ó burlon, y este momento, cosa notable, fué cabalmente el que precedió á la mas grande y terrible de las realidades, á la Revolución. ¿Por qué? Porque los filósofos del siglo XVIII habian abusado del analisis, habiéndose sacrificado demasiadamente el sentimiento á la razón, y la dicha de creer al orgullo de conocer. La intelijencia, cuando ella sola vela y las otras facultades yacen silenciosas, se fatiga pronto y se espanta; llega á dudar de todo, á dudar de sí misma, y es preciso que se abandone el olvido en el seno de una embriaguez feliz. Esta embriaguez de la intelijencia es la imaginación. La fé ha cesado, y el pensamiento moriria sino se adormeciese en un lecho poblado de ensueños.

El movimiento de reaccion era inevitable después de Voltaire. Desconcertada al principio, pero no domada, la necesidad de creer reapareció bajo formas extravagantes. Muertas las antiguas creencias, fueron reemplazadas en el fondo de las almas inquietas y apasionadas por arrebatos estáticos, por aspiraciones que arrostraban lo imposible, y buscaban un objeto en el mas remoto país de los delirios. Y como todo aprovecha á los grandes hechos que señalan los pasos de Dios en la historia, los místicos no trabajaron con ménos ardor que los incrédulos en la obra de la Revolución.

Comenzaron entónces á correr en el pueblo rumores que lo agitaron en sentidos diversos: hablábase de personajes que habian formado una liga oculta con juramentos formidables, y se entregaban á tenebrosos proyectos. Se decia que poseían secretos que valian tesoros, y se les atribya un poder mágico. Esparcióse y creyóse que ciertos químicos desconocidos tenían establecida su oficina en el arrabal Saint-Marceau. En laboratorios que se ocultaban con cuidadosa vijilancia á la persecucion, trabajaban hombres de mirada penetrante y de lenguaje ininteligible, y de sucios vestidos, y se ocupaban en hacer oro, en fijar el mercurio, en doblar el tamaño de los diamantes, en confeccionar el ixides. Artistas singulares, que confinados gustosamente al recinto de arrabal y alojados en oscuras guaridas, no se asociaban al goce de las riquezas de que se les podia suponer creadores, pero tenían jefes que eran solicitados, obsequiados, ostentaban con gracia y jenerosidad una opulencia destambradora. Cada día entre ellos á quien no se conocian ni estados, ni contratos, ni rentas, ni familia, y que se daba una vida de soberano, y gastaba mas en actos de beneficencia que los príncipes en espectáculos y fiestas. De aquí mil suposiciones contradictorias. Son seres sobrenaturales. (Pensaba el vulgo); su ciencia

países, de todas religiones, de todos rangos ligados por convenciones simbólicas, empeñados bajo la fé del juramento á guardar inviolablemente el secreto de su existencia interior, sometidos á pruebas lúgubres, ocupados en ceremonias fantásticas, pero que practicaban en otras partes la beneficencia, y que se trataban como iguales, aunque divididos en las tres clase de *aprendices, compañeros y maestros*, es lo que constituye la *francmasonería*; institución mística que algunos derivan de las antiguas iniciaciones de Egipto, y otros de una hermandad de arquitectos formada ya en el siglo tercero.

A visperas de la revolución francesa, habia tomado un desarrollo inmenso la francmasonería; estaba derramada en la Europa toda, fomentaba el jenio meditativo de Alemania, agitaba sordamente la Francia y presentaba en todas partes la imájen de una sociedad fundada sobre principios contrarios a la de la sociedad civil. En las lojias masónicas estaban proscritas las pretensiones del orgullo hereditario, y no se admitian los privilegios del nacimiento. Cuando el profano que deseaba ser iniciado entraba en el *gabinete de las reflexiones*, leia en las paredes, colgadas de negro y cubiertas de emblemas fúnebres, esta inscripción característica: "si estás apegado á las distinciones humanas, sal; no se conocen aquí." En el discurso del orador se hacia saber al candidato que el objeto de la francmasonería era borrar las distinciones de color, condicion y patria; aniquilar el fanatismo; extirpar los odios nacionales; y esto era lo que se significaba con la alegoría de un templo inmaterial, erijido al grande Arquitecto del Universo por los sábios de las diversas rejiones del mundo; templo augusto cuyas columnas, simbolos de fuerza y sabiduría eran coronadas por las *granadas de la amistad*. No se exijia otro saber que la creencia en Dios. Sobre el trono del *Venerable* ó presidente de cada lojia, estaba colocado un delta radiante en cuyo centro se leia en caracteres hebreos el nombre de *Jehová*.

Por el hecho, pues, de sus bases constitutivas, era necesario que la francmasonería propendiese a desacreditar las ideas del mundo exterior de que estaba rodeada. Verdad es que las instituciones masónicas recomendaban la sumision á las leyes, la observancia de las formas y usanzas de la sociedad de afuera, y el respeto á los soberanos. Es verdad que, en los festines masónicos se brindaba por el rei en los estados monárquicos, y por el magistrado supremo en las Repúblicas. Pero estas reservas prescritas á la prudencia de una asociacion amenazada por tantos Gobiernos recelosos, no extinguian sus influencias naturalmente revolucionarias aunque en jeneral pacíficas. Sus miembros seguían siendo en la sociedad *profana* ricos y pobres, nobles ó plebeyos; pero en el seno de las lojias, templos abiertos á la práctica de una vida superior, ricos y pobres, nobles y plebeyos se miraban como iguales y se llamaban hermanos: propaganda en accion; predicacion viva.